

Material Imprimible

Curso Reiki y emociones

Módulo 1

Contenidos:

- Introducción al Reiki
- Historia del Reiki
- ¿Quién puede hacer Reiki?, ¿Cómo cura el Reiki?
- Energía
- Aura
- Seres de luz

Introducción al Reiki

El reiki es una técnica japonesa que fue creada por el Dr. Mikao Usui a comienzos del siglo 19 y es usada para la relajación y reducción del estrés. Además, promueve la sanación en todos los niveles, tanto físico, psíquico y emocional.

Dicha técnica se realiza por medio de la imposición de manos a la persona u objeto que se quiera realizar. Es simple, pero muy poderosa, ya que requiere de mucha energía que se da y se recibe. Además, es muy fácil de aprender, pero requiere de paciencia y de práctica.

La palabra Reiki deriva de dos palabras japonesas: Rei y Ki.

La palabra Rei significa “universal”, lo que deriva de las posibles investigaciones del significado de las palabras más antiguas de Kanjai japonés para el Rei, y que han dado lugar a una comprensión más profunda de cada uno de sus significados.

Por ello, Rei significa “sabiduría superior”, “conciencia espiritual” o “espiritualismo”.

Toda esta sabiduría proviene del dios católico, el universo o el ser superior, como quieran llamarlo, ya que es la conciencia de Dios lo que lo sabe todo y que entiende a cada persona desde lo más profundo de su ser, sabiendo la causa de todos sus problemas, dificultades, y sabiendo cómo hacer para orientar y guiar a una persona para poder solucionar sus obstáculos.

Por otro lado, la palabra Ki es lo mismo que Chi, que en chino significa “aire”, “aliento”, “disposición de ánimo”, es decir, es la energía que nos da la vida, la energía vital que une cuerpo, mente y espíritu. Por su parte, los que practican el hinduismo lo llaman “prana”.

Ki es la energía vital, o también la conciencia, que es la fuerza vital que nos mueve en el universo. Esta es una energía no física que tiende a estimular a todas las cosas vivientes, o sea que mientras que algo esté vivo, tiene energía vital y está circulando por el universo.

En cambio, cuando algo muere, esa energía vital se va.

Asimismo, esta energía juega un rol fundamental para todo lo que hacemos, ya que Ki es la energía de las emociones, de los pensamientos, de lo que hacemos, de lo que nos motiva y de la vida espiritual.

Historia del Reiki

Mikao Usui, o Sensei Usui, como era llamado por sus estudiantes, nació en el año 1865 en un pueblito llamado Taniai, en Nagoya, Japón.

A sus 4 años entró a la escuela Budista y estudió la disciplina sanadora y saludable basada en la idea de la utilización de la energía como sanación cuando los demás tratamientos

no alcanzan. La pregunta de él era si se podían hacer trabajos de sanación sin agotar la energía propia.

Usui siempre tuvo una gran motivación por el trabajo y el estudio, y dentro de este último se incluye la medicina, la psicología y la religión. A su vez, viajó por Asia y Europa para estudiar y mejorar sus propias habilidades, y fue miembro de la Rei Jyutu Ka, un grupo metafísico dedicado a desarrollar habilidades personales psíquicas.

Con el correr de los años, su vida personal empezó a declinar, como así también su energía, fuerza y ganas. Él pasaba mucho tiempo en relajación, pensando y entrenando sobre el Budismo, por lo que decidió viajar a la Montaña Sagrada, el lugar donde finalmente encontró el Gran Método de Sanación.

No se sabe con certeza qué es específicamente lo que realizó allí, pero sí se sabe que hizo ayuno, meditación, oraciones y cánticos. La meditación la realizó cerca de una cascada, donde el ruido del agua, que lo transportaba a la vida intrauterina, lo ayudó a relajarse y meditar.

Así es como en este proceso, la energía del reiki empezó a ingresar por su coronilla, es decir, por el chakra de la cabeza. Ese ingreso energético es el que hizo que empiece a comprender los procesos de sanación, ya que lo llenó de luz espiritual y recibió el entendimiento para resolver los problemas.

Al bajar rápidamente de la Montaña Sagrada, tropezó con una piedra y cayó. Fue entonces que puso sus manos en la zona del pie que se había lastimado y empezó a enviar energía desde sus manos a su pie, y el dolor se fue y se llenó de luz y energía.

Luego de esta experimentación, Usui comenzó a realizárselo a su familia, sanando y curando mediante la técnica de imposición de manos para irradiar energía, y así fue cómo surgió la técnica de Reiki Usui, llamado así por la persona que la descubrió.

Usui utilizó solo tres símbolos para la sanación energética, pero a estos los conoceremos más adelante. Lo que sí vamos a contarles es que existen 4 grados de entrenamiento en Reiki.

El grado más bajo se llama Shoden, que a su vez se divide en 4 niveles: Loku-Tou, Go-Tou, Yon-Tou y San-Tou.

El segundo grado es el Okuden, es decir, el de la enseñanza interna. Este tiene dos niveles: el Okuden Zen Ki, y el Okuden Koe Ki, que corresponden a la primera y segunda parte, respectivamente.

El tercer grado se llama Shinpiden, que significa “el de la enseñanza misteriosa”, y es el que nosotros conocemos con el nombre de “Maestro de Reiki”.

Por último está el nivel superior, llamado Shihan-Kaku, que es el asistente del profesor, o Shihan, que es el profesor venerado.

Usui atendió a muchísimos japoneses luego de que el terremoto de Kanto de 1923 destruyera poblaciones y casas enteras. Debido a esta catástrofe, gran cantidad de personas resultaron heridas, quemadas, enfermas y hasta sin hogares, y Usui trabajó con todas ellas para mejorar su calidad de vida, sumado a que empezó a enseñar su técnica a quienes luego serían sus seguidores.

La demanda de reiki fue altísima en estas circunstancias, por lo que en 1925 construyó una clínica de atención, y su reputación se extendió por todo Japón.

En su clínica tenía cuidadosamente guardadas las historias clínicas de sus pacientes y todas las enfermedades o condiciones que tenían las personas que iban a verlo. Asimismo, tenía un registro de técnicas de reiki y de imposición de manos.

Como todos lo conocían y querían aprender de él, comenzó a viajar y a enseñar por todo el país. Tuvo más de 200 estudiantes, a los que les brindó todo el material que tenía guardado, y autorizó a que estos puedan implementar su técnica.

Finalmente, murió en 1926 a causa de un derrame cerebral, y a partir de aquí se empezaron a abrir muchas escuelas en Japón que dieron a conocer el método Reiki Usui, donde no solo se enseñaba, sino que también se atendía a las personas necesitadas.

Otra gran maestra de Reiki fue Hawayo Takata, nacida en Hawái en el año 1900, y quien tenía padres japoneses. Ella trabajó en las técnicas de Reiki como Usui, y condujo muchos hospitales con enfermos muy graves a quienes ayudó en su tratamiento mediante las energías.

Takata inició en el método del Reiki cuando le hicieron esta técnica por primera vez debido a sus afecciones neurológicas y pulmonares, y a partir de eso surgió la necesidad de ayudar al otro.

Si bien su tratamiento fue largo, en pocos meses pudo mejorar y comenzó a llevar las ideas del Reiki a Hawái y a formar maestros allí. Fue así como dio tratamientos e iniciaciones durante muchos años, y se convirtió en una poderosa sanadora en su país, ya que tenía mucho éxito en sus prácticas.

Dado que tenía muchos seguidores y aprendices, al fallecer, en el año 1980, sus prácticas se mantuvieron por medio de todos ellos.

¿Quién puede hacer Reiki?, ¿Cómo cura el Reiki?

El reiki es guiado por Dios o por ese Ser supremo superior que se llama Rei, y que tiene la energía vital que se llama Ki. Esta interpretación de la palabra Reiki tiene que ver con esa guía hacia nuestro conocimiento mediante su propia sabiduría y hacia el practicante.

El Reiki no se enseña de la misma manera que cualquier otra de las técnicas sanadoras que ustedes puedan conocer, ya que se transfiere de maestro a alumno durante un proceso de sintonización.

El Rei de Dios es el que realiza los ajustes de los chakras de los alumnos para ser canal de Reiki, y luego el alumno lo recibe. Estas modificaciones son únicas para cada persona, y las energías de sincronización son canalizadas con el alumno por medio del Maestro de Reiki.

Una cuestión importante a tener en cuenta es que el Maestro no dirige el proceso, sino que simplemente es un canal o un nexo entre el Dios supremo y el alumno.

La sintonización de Reiki es un proceso. Muchas personas expresan que en este proceso comprenden mensajes personales, sanaciones, visiones y experiencias míticas. No obstante, esto va a depender de la percepción psíquica de cada uno y de sus limitaciones, es decir, que no todos pueden percibir estas sensaciones de la misma manera o con la misma fuerza.

Una vez que en Reiki se ha recibido la sintonización, se mantiene para el resto de la vida. No se gasta y nunca se pierde. Una sintonización es para siempre.

Esta sintonía se puede comenzar mediante un proceso de limpieza de lo físico y de lo mental. Se liberan toxinas por medio de las emociones y diversos patrones de pensamiento que ya no son necesarios. Por eso, siempre luego de una sanación de Reiki, se necesita un buen descanso, comer sano, liviano, y estar en silencio con uno mismo para reflexionar todo lo que está sucediendo en el cuerpo y en la mente.

El Reiki fluye naturalmente en la persona a curar, y esta técnica tiene su propia inteligencia para saber exactamente a dónde ir. Es decir, no es necesario dirigir al Reiki, ya que este se comunicará con el ser supremo del paciente y usará esa energía e información para saber a dónde ir.

También es importante saber que el Reiki nunca puede causar daño, ya que es guiado por Dios, y dado que siempre sabe qué es lo que necesita la persona, le hará el efecto deseado. Por dicho motivo, el maestro no es el que maneja o determina la sanación, sino que es el Dios, y solo su presencia es la que brilla en el momento de sanación.

Al tratarse de una sanación canalizada, las energías del Reiki nunca se agotan, ya que dar el tratamiento incrementa aún más la energía del maestro y del alumno, y viceversa.

De igual manera, es esencial saber que cualquier persona puede adquirir la técnica de reiki, es decir, que cualquiera puede hacer reiki, ya que es un aprendizaje práctico, no intelectual. Este aprendizaje es corto y fácil, pero sí hay que tener en cuenta que requiere de mucha práctica.

Reiki es un método de sanación que no depende de las habilidades intelectuales o de la inteligencia de nadie. Todos podemos aprender, dar y recibir reiki.

Además de dar reiki a otro, podemos darnos reiki a nosotros mismos, ¿sabían? La técnica permite que uno mismo pueda transmitir su energía y conectarse con el Dios supremo. Es una técnica maravillosa, y cuando lo logres, te sorprenderás.

Dado que estamos vivos, la energía vital está fluyendo por nosotros por medio de los llamados “chakras”, sobre los que estudiaremos más adelante, también por los meridianos y por el aura.

El flujo libre de la energía se llama aura, y significa que gozamos de buena salud. Es el Ki quien nutre los tejidos de oxígeno para las funciones vitales, pero cuando ese flujo se interrumpe, el cuerpo se nota más agotado, cansado y causa la enfermedad.

El Ki va a responder a todos nuestros pensamientos y emociones, es decir, que cuantos más pensamientos positivos tenemos, mejor es el flujo del Ki, y esto es lo que nos va a hacer sentir mejor. En cambio, cuando nuestros pensamientos son negativos, ese flujo se interrumpe, lo que lleva a que la energía no pueda fluir adecuadamente o esté atascada en uno de las chakras sin poder avanzar, por lo que se bloquean los órganos y, si no se desbloquea, la persona se puede enfermar. Por eso, es importante que siempre pensemos en positivo.

Cuando una persona realiza reiki puede distinguir dónde están esos bloqueos, ya que la energía de esta técnica trabaja con los pensamientos y sentimientos negativos, y su objetivo es desbloquearlos y normalizar el flujo de energía, cargándolas de energía positiva. Esto provoca que la energía negativa se separe del cuerpo y se aleje, y así es como el reiki limpia, despeja y mejora el cuerpo y la mente, permitiendo que el Ki fluya naturalmente y complete el proceso de sanación.

El reiki es muy poderoso y suave. Como aprendimos, a lo largo de su historia ancestral ayudó a muchas personas a sanar enfermedades y daños, incluyendo enfermedades del corazón, epilepsia y hasta el cáncer, también problemas de la piel, hematomas, quemaduras y fracturas, gripes, malestares, fatigas dificultades para descansar, impotencia y migrañas, entre otros. Siempre es una bendición, ya que esta técnica nunca puede hacernos daño.

En el tratamiento se siente un resplandor de energía positiva que abunda y sale de nuestro cuerpo, muchas veces sin comprenderlo. A su vez, trabaja en armonía con todos los demás tratamientos que pueda tener el paciente y bajo ningún punto de vista, este debe dejarlos. De hecho, si se debe hacer un tratamiento mediante reiki para curar un problema de salud, siempre debe ser guiado por un profesional médico.

Asimismo, es muy importante saber que el reiki es solo un complemento de cualquier otro tratamiento que el paciente esté realizando, ya sea médico, psicológico o psiquiátrico y así potenciar su utilización.

En realidad, el reiki va a mejorar cualquier tratamiento que están haciendo, reduciendo los efectos negativos, como por ejemplo, quimioterapia, rayos o fármacos, entre otros. También acorta el tiempo de sanación, reduce el dolor, baja el estrés y genera una gran armonía de cuerpo y mente. Muchos pacientes que hacen reiki están hospitalizados, y notan claramente los cambios físicos y mentales.

De igual manera, es importante tener en cuenta que el reiki debe ser complementado con la psicología para poder manejar las emociones, la autoestima, y mejorar la memoria y la confianza en sí mismo. Esto es claro porque, como dijimos antes, son tratamientos que se suplementan unos con otros.

El reiki no es, bajo ningún aspecto, una religión, sino que es un estilo de sanación.

Este es espiritual por naturaleza. No tiene dogma y no hay creencias específicas, sino que cada uno creará en su propio Dios Supremo como Rei del Reiki.

Como el reiki viene de Dios o del Ser supremo no se relaciona con la religión específica, sino con el Ser, más allá de cualquier idea intelectual, siendo la religión una experiencia totalmente diferente.

Como ya enunciamos, el reiki es una técnica muy fácil de usar, y después de recibir la sintonización de la misma, ya nada volverá a ser como antes, todo comienza a fluir.

Solo pidiendo se puede obtener ese flujo energético en el cuerpo, y para eso van a necesitar de concentración, para pedir con la intención que desean que empiece a fluir, con poder de intencionalidad. Reiki siempre está listo para empezar y para circular, y lo hará cuando lo pidan con mucha energía. Solo basta con colocar las manos en alguien con intención de que empiece a hacerlo.

A medida que empieza a fluir, la persona se da cuenta y puede sentir una especie de calor o fuego en algunas partes del cuerpo, lo que indica que ahí están los posibles bloqueos. Esto también lo siente la persona que está dando reiki, y así podrá trabajar mucho más

en determinadas zonas específicas, es decir, en las zonas de más calor, dando más cantidad de energía. A veces también se puede sentir una especie de hormigueo, lo que indica el flujo de energía y el desbloqueo de los chakras.

Al entrar en el trabajo del reiki también se está entrando a un estado de energía mental que permite a los Guías Espirituales poder trabajar más cerca del paciente para otorgar esta energía y dar la suficiente y necesaria a quien lo está ejecutando.

La principal forma de aumentar la energía viene del amor, la bondad y la compasión, y esto va a crear una sensación de seguridad emocional para aceptar la energía del reiki. También abre las puertas para que el sanador inicie el trabajo energético incrementando más aún la fuerza del reiki y brindar una sanación mucho más profunda.

Puede ser que se pregunten sobre si hay un tiempo máximo o mínimo para hacer reiki. La respuesta es no. El tiempo se va a determinar en función al trabajo que se tenga que realizar en cada uno de los chakras y a la cantidad de energía que se está brindando.

Como el reiki es guiado por Dios, nunca podrá hacer daño respecto a que si el tiempo es largo o corto. Nunca se puede dar poco o mucho reiki. Pueden ser pocos minutos u horas. Es decir, no hay tiempo para el reiki, dado que siempre ayudará.

Nunca se sabe cuál será el efecto del paciente, si es que lo hay, pero las consecuencias dependen mucho del paciente, de sus energías, y también es muy importante la predisposición que ponga al momento de solicitar el reiki. Si la persona no está convencida de hacerlo, por más que nosotros insistamos, será mínimamente efectivo, ya que la otra persona no pondrá de su parte para lograr una mejoría.

¿Qué queremos decir con esto? Que el reiki tampoco es mágico, sino que requiere de un real deseo de quien va a recibir esa energía. Si el paciente está negado o la rechaza, será mucho más difícil la implementación del reiki.

A pesar de que no se puede y es imposible garantizar un resultado, se sabe que, en mayor o menor medida, el reiki siempre actúa, pero como dijimos anteriormente, va a depender mucho de las características, ganas, pensamientos y emociones de la persona que lo va a recibir. Lo que sí se sabe es que ha ayudado a muchas personas y aún lo sigue haciendo. Asimismo, el reiki va a tratar muchas partes del cuerpo que no estén en armonía y del aura de las zonas afectadas. La necesidad del reiki, o más bien, de tener reiki, es actuar como un imán de cosas positivas, atrayendo el reiki hacia ellas. Nosotros como transmisores y nuestros pacientes se sentirán aliviados luego de dar o recibir esta técnica, ya que se siente una cálida relajación del área en cada momento, y esta tiene que ver con la energía circulando.

Cuando hacemos reiki, es muy importante jugar con la intuición, sobre todo cuando hablamos de síntomas específicos. Cuando notamos mucho calor en una de las zonas del cuerpo de nuestro paciente, debemos quedarnos más tiempo ahí, otorgando más y más energía, ya que nos está mostrando que estos chakras están muy bloqueados. Hay que quedarse ahí un rato o pasar de zona y, quizás, más tarde, volver para seguir trabajando hasta que el calor vaya disminuyendo.

Si bien se recomienda quedarse, aproximadamente, 3 minutos en cada zona, como ya dijimos, esto va a depender de las sensaciones que vayamos teniendo en cada una de las partes del cuerpo. Generalmente cada sesión de reiki puede durar 45 minutos aproximadamente.

Energía

La **energía** es el combustible que el cuerpo humano necesita para vivir y ser productivo. Es la manifestación del universo que mantiene en vida a la naturaleza y al ser humano. Es la sustancia esencial que puede aliviar las enfermedades.

Como aprendimos, los chinos la llaman “chi”, los vedas, es decir, los que practican el hinduismo, la llaman “prana”, y los occidentales, “energía cósmica”.

En el cuerpo humano existen 7 centros de energía que son vórtices que funcionan como verdaderos “motores microcósmicos”, es decir, receptores y transmisores de la energía que influencia continuamente la salud de los órganos vitales.

El uso de la energía cósmica tiene como objetivo la prevención de las enfermedades y la autocuración para alcanzar el bienestar, y el organismo tiene la posibilidad de interactuar con la energía proveniente de la fuente inextinguible que es el Universo.

Ahora nos preguntamos... ¿Qué es la energía positiva en las personas? Es transmitir optimismo y alegría. Las personas que contagian energía positiva lo hacen por defecto con todo el mundo, asumiendo que todos merecen sentirse alegres. Por dicho motivo, estas personas expresan su alegría incluso ante desconocidos, a los que tratan de manera cómplice.

Asimismo, son honestas, comparten su buen humor, evitan el estancamiento, ponen énfasis en el lado bueno de las cosas, expresan afecto, se preocupan por los demás y no prejuzgan.

Por ejemplo, cuando pensamos en una mala noticia, ¿qué sienten? ¿Cómo reacciona el cuerpo? Pensar en algo malo implica tener una baja vibración. En cambio, si en lugar de

lo negativo vemos lo positivo de la vida, la vibración se eleva. Si bien esto no lo vemos, sí lo notamos, es decir, todos detectamos la buena o mala energía.

Entonces nos preguntamos... ¿cómo elevamos esta vibración? con pensamientos positivos, mirando el vaso medio lleno, siendo sanos, felices y siempre pensando en las cosas buenas que nos pasa en la vida, y si sentimos mala vibración de otra persona, lo mejor es alejarnos, ya que la negatividad baja la energía.

Siempre vamos a tener cosas malas o problemas que pueden llegar a surgir en el día a día, pero el punto es enfocarse en las cosas buenas de la vida que nos ocurren o que vemos en el mundo en vez de ver lo malo. Si bien no es tarea fácil, es un gran trabajo que todos deberíamos hacer. Por dicho motivo, los invitamos a que todos los días puedan pensar en positivo y dejar de lado lo malo.

Aura

En términos básicos, el **aura** es una energía luminosa o campo electromagnético que rodea en forma de óvalo a todos los seres vivos y que es imperceptible a plena vista. Es decir, el aura, compuesta por varias capas que comienza desde lo más interno a lo más externo, es un campo de energía que envuelve nuestro cuerpo físico.

Las capas del aura son siete, y las conoceremos a continuación:

- La primera es la capa etérica, que delinea el cuerpo y se conecta con el primer chakra, los órganos, glándulas y meridianos
- La segunda es la capa emocional, que está conectada con el segundo chakra, los sentimientos, las emociones y la experiencia
- La tercera es la capa mental, que está conectada con el tercer chakra, nuestra conciencia, ideas, creencias e intelecto
- La cuarta capa se denomina astral o capa de puente. Esta se conecta con el cuarto chakra, nuestro bienestar, la expansión y el equilibrio de vida
- La capa de plantilla etérica es la siguiente y se conecta con el quinto chakra, el sonido, la vibración, la comunicación y la creatividad
- La capa celestial se une al sexto chakra y refleja nuestra mente subconsciente, ya que está conectada a los recuerdos, los sueños, la conciencia espiritual, etc.
- La última capa es la capa de plantilla Ketheric o capa causal, que está conectada con el séptimo chakra, con los conocimientos y las posibilidades. Además, es la que protege y mantiene juntas todas las demás capas del aura

Una cuestión importante a tener en cuenta es que la salud está afectada por el aura, y este tiene una función esencial en la sesión de reiki.

Cada uno puede ver su aura, pero debe estar muy capacitado, ya que no es fácil y no todos lo podemos hacer en todo momento. Es muy posible volver consciente el aura por medio de los propios ejercicios; por ejemplo, el uso de la imposición de las manos es una forma de sentir el aura. Asimismo, al mantener la energía del aura, esta se volverá más poderosa, haciéndose cada día más y más fácil de poder percibir.

Para poder sentir el campo áurico de otro utiliza el escaneo de Byosen. ¿Alguna vez escucharon hablar sobre esta técnica?

Podemos decir que la palabra Byosen se divide en dos: “Byo” significa “enfermo” o “enfermedad”, y “Sen” quiere decir “acumulación”. Entonces, **Byosen** significa “acumulación de enfermedad”.

Ahora bien. La técnica consiste en una especie de método de escaneo energético en el cuerpo, que permite identificar las zonas donde es necesario dar mayor cantidad de energía.

Entre los tipos de Byosen que podemos mencionar están los siguientes:

- El tipo Onnetsu se trata de un calor un poco superior a la temperatura normal del cuerpo, y por lo general se experimenta cuando se colocan las manos en una zona rígida o tensa.
- El tipo llamado Atsui Onnetsu se caracteriza por un calor mucho más intenso que el anterior, como si se quemaran las manos
- Por su parte, cuando se siente el tipo llamado Itami significa que hay mucha toxicidad o bloqueo en la zona y que la misma requiere de mucha energía Reiki para ser desbloqueada. Esta se caracteriza por una sensación de dolor en las manos, y puede llegar a ser tan intenso que algunas personas lo ven reflejado hasta en los hombros. Afortunadamente este dolor es pasajero, ya que bastarán un par de sacudidas de manos y un par de minutos para que desaparezca.
- A diferencia de los dos primeros tipos de Byosen, el tipo llamado Samui consiste en una sensación de frío en las manos como indicativo de que los bloqueos están estrechamente relacionados a traumas pasados
- Por último encontramos el tipo Hibiki, que ocurre si el bloqueo energético que tiene la persona lo exterioriza a modo de cansancio, irritabilidad, algún tipo de

dolencia física, o infección. Allí, la sensación a experimentar en las manos será de palpitaciones o latidos leves.

Como se puede observar, la técnica de Byosen en Reiki es simple y sencilla de aplicar, pero la efectividad y los buenos resultados van a depender de sus intenciones y, por supuesto, de la práctica y experiencia que vayan adquiriendo.

Ahora es importante preguntarnos... ¿Cómo podemos ver el campo áurico de las personas? Hagamos una prueba, ¿están preparados? Bien. Deben relajarse y mirándose al espejo deben fijar su vista en su rostro por algunos minutos, siempre respirando por la nariz, de manera profunda y suave. Si consiguen que su cuerpo esté completamente relajado, lograrán que su entorno brille. Ese es su campo áurico.

Seres de luz

Los **seres de luz** son seres espirituales que todo el tiempo están cuidando de nosotros. Ellos nos conocen como nadie y nos ayudan a transitar nuestra vida terrenal. Si bien no los podemos ver, sí podemos escucharlos a través de nuestra alma. Asimismo, tienden a ser luminosos y blancos.

Generalmente, los seres de luz tienen las siguientes características:

- son bondadosos
- tienen habilidades naturales para ayudar
- son sensibles y empáticos
- y tienen recuerdos de vidas pasadas que a veces no pueden explicar

Ahora bien. Todos tenemos un guía espiritual, que es alguien que ha dominado a fondo las lecciones de la vida y ahora pueden cuidar de alguien más. Por eso, al escuchar los consejos de tus guías, la vida tiende a ser mucho más amable.

Los guías espirituales son seres que han hecho la transición al más allá, y nos demuestran que tenemos una vida grata y llena de luz, solo necesitamos que nos marquen nuestro camino hacia la felicidad y que nos guíen, ya que como su palabra lo dice, son “Guías”.

Todos los seres de luz son sagrados y enviados por la Divinidad o Dios Supremo para ayudar en nuestras necesidades terrenales y sanar las dolencias. Asimismo, acompañan y guían todos los procesos que estemos viviendo en la tierra y ayudan a las almas a buscar

lo más sagrado de su ser y de su esencia a fin de que nuestras almas puedan evolucionar y podamos merecer todo lo bueno de este mundo.

Entonces debemos preguntarnos... ¿cómo nos podemos comunicar con los seres de luz? Para poder lograr la comunicación debemos poder encontrarnos con nosotros mismos, y hacer silencio físico y del alma para poder recibir señales claras y amorosas.

Nosotros debemos hablarles a través del amor, en decretos, declaraciones, afirmaciones, convenios, contratos, invocaciones, y oraciones de sabiduría, y ellos nos responderán mediante sincronías y señales con sentido, respuestas claras conectadas en verdades, premoniciones, intuiciones activas, videncia, claridad en la videncia, canalizaciones, meditaciones, entre otros.

Las conexiones las podemos hacer todos los días si lo deseamos, sólo basta con lograr paz interior y poder mantener una conexión.

A veces a los seres de luz también se los conoce con el nombre de ángeles, o comúnmente los niños llaman a su protector el “ángel de la guarda”.

Se suelen conocer 9 jerarquías de ángeles, que muchos de ellos son nombrados por la Biblia, ya que se han manifestado física o espiritualmente. Cada tres coros de ángeles, constituyen un nivel jerárquico, y todos ellos juntos forman la corte celestial.

- La Jerarquía Suprema está formada por querubines, serafines, y tronos II.
- La Jerarquía Media por dominaciones, virtudes, y potestades III.
- Y la Jerarquía Inferior por principados, arcángeles y ángeles.

Los serafines son los “alabadores” de Dios y los que proclaman su santidad. Por su parte, los querubines son los “guardianes” de las cosas de Dios, ya que son los encargados de guardar el arca de la alianza y el camino que lleva al árbol de la vida.

Las potestades, virtudes, tronos, principados y dominaciones son los que luchan contra las fuerzas adversas. Asimismo, las dominaciones son las que participan en el gobierno de las sociedades, y los tronos son los que están atentos a las razones del obrar divino.

Sobre los ángeles podemos decir que su misión es ayudar a los hombres a llegar a la salvación eterna, guiándolos y protegiéndolos de los peligros de alma y cuerpo. Por otro lado, los arcángeles son los ayudantes de Dios o asistentes del Ser Supremo.

Existen diversos arcángeles que son nombrados por la Biblia:

- El Arcángel Miguel es el que arrojó del cielo a Lucifer y a los ángeles que le seguían y es quien mantiene la batalla contra Satanás y demás demonios para destruir su poder y ayudar a la Iglesia militante a obtener la victoria final.
- También está el Arcángel Gabriel, que en hebreo significa “Dios es fuerte”, o “fortaleza de Dios”. Este aparece siempre como el mensajero de Yahvé para cumplir misiones especiales y como portador de noticias felices. Por ejemplo, le anunció a Zacarías el nacimiento de Juan el Bautista, y a la Virgen María la encarnación del Hijo de Dios.
- El Arcángel Rafael, por su parte, es el encargado de las curaciones. Este tuvo un papel muy importante en la vida de Tobías al mostrarle el camino a seguir y lo que tenía que hacer. Tobías obedeció en todo al arcángel Rafael sin saber que era un ángel enviado por el Señor. Asimismo, él se encargó de presentar sus oraciones y obras buenas a Dios, y les dejó como mensaje bendecir y alabar a Dios, hacer siempre el bien y nunca dejar de orar.

Estos arcángeles son canalizadores de las energías de Dios Supremo, y son servidores de él para actuar en la tierra con los seres mortales.

Los seres mortales también somos luz y amor, y todos tenemos un objetivo en la tierra, por lo que debemos disfrutar el día a día de lo que a todos nos toca vivir, física o sensorialmente. Debemos desarrollar nuestros sentidos pero sin dejar de lado la parte espiritual: hay que unir los planos y ser amor en la tierra.

Existen distintas formas de poder saber quién es nuestro ángel de la guarda. Según el día en que hayamos nacido, podrían ser los siguientes:

- Lunes, arcángel Jofiel
- Martes, arcángel Chamuel
- Miércoles, arcángel Gabriel
- Jueves, arcángel Rafael
- Viernes, arcángel Uriel
- Sábado, arcángel Zadkiel o Zadquiel
- Y domingo, arcángel San Miguel

Además de tener un ángel que nos ayuda a seguir adelante y que nos da fuerza e impulso para superar cualquier obstáculo, y de tener un ángel amoroso, que es aquel que nos saca de las tristezas grandes de la vida, tenemos dos seres de luz: un guía y un maestro. El primero nos dice por dónde debemos ir, y el segundo es el que nos da la sabiduría.

Por ejemplo, nosotros podemos invocar a los ángeles para pedir por trabajo o dinero, y que estos nos guíen hacia dónde debemos seguir. Todo esto por medio del amor.

Podemos decir entonces que cuando una persona nace, obtiene dos ángeles y dos seres de luz.

Ahora bien. ¿Cómo podemos saber si una persona es un ángel o un ser de luz en la tierra? Estos intentan siempre mantenerse alejado de las personas ruidosas, ya que las energías conflictivas los agotan. Asimismo, usualmente los seres de luz en la tierra son personas que sienten empatía por las demás personas y quieren ayudarlas en la medida de lo posible. Los seres de luz no lastiman, siempre buscan lo mejor para cada uno de nosotros. Lo difícil es poder encontrarlos.

Las personas somos energía, y de manera voluntaria decidimos experimentar el plano físico. A su vez, estas son buenas por lo que aprendieron, y aquellas que son malas es porque no tienen otra herramienta o no saben hacerlo mejor, por lo que cuando aprendan, lo serán. Por dicho motivo es que no podemos juzgar, sino que tenemos que amar y perdonar, ya que no todos aprenden de la misma manera o con la misma rapidez. Cada uno tiene su ritmo y su aprendizaje.

El alma de una persona siempre será buena, pero si a veces, quizás, hacemos mal, se debe a algo que nos haya pasado en la vida que nos hace actuar de una o de otra manera.

Asimismo, es importante tener en cuenta que las experiencias siempre nos hacen crecer, y que día tras días vamos recolectando aprendizajes. Muchas veces creemos que nos ocurren desgracias cuando en realidad no lo son, solo son hechos dolorosos. No obstante, a estos siempre hay que verlos desde otro punto de vista, ya que a veces ese hecho traumático o doloroso nos hace cambiar para nuestro beneficio.

El ser de luz contempla lo bueno para nosotros, por eso no hay que ver los problemas como buenos o malos, sino como neurales, y sabiendo que siempre todo sucede por algo.

El proceso de canalización siempre deberá ser bien administrado y, como dijimos anteriormente, desde lo positivo, el silencio y la paz interior. Todo este mecanismo se realiza para poder trascender y avanzar en nuestro camino.

También podemos decir que los ángeles son los que se nos van a parecer en nuestra vida por medio de alguien o algo, como un amigo, un vecino, un familiar o un compañero de trabajo. Ellos buscan la manera de hacernos llegar el mensaje de paz y amor a nuestras vidas y siempre nos van a recordar que somos seres ilimitados en la espiritualidad.

De igual manera, los guías o ángeles de la guarda también siempre están a nuestro lado, nos acompañan desde la encarnación como humanos, y son los mismos a lo largo de nuestra vida. Ellos han elegido el camino de la luz y el actuar por medio de las leyes del amor, y por más que nosotros no sigamos ese camino, siguen estando con nosotros ya que respetan el libre albedrío y nuestras decisiones.

Por todos estos motivos es importante poder comunicarnos con los guías, dado que, como expusimos anteriormente, nos van a ayudar a tomar las mejores decisiones y a orientarnos por los mejores caminos. Es decir, nos ayudan a buscar la armonía interior y conocer nuestra intuición.

Todos los ángeles quieren que vibremos en esta energía, o sea, en las positivas. Por eso es que estamos formados por la luz, y siempre tenemos armonía, paz y amor.

Asimismo, estos seres quieren que en todo momento llevemos la vida de amor y luz, y nos van a guiar para que podamos lograrlo. Contactar con los ángeles o seres de luz no es un don, sino que todos podemos lograrlo.

El reiki ayuda a poder empezar a conocer las energías, a conocerse a sí mismo, y a partir de allí, a poder conectarte con estos seres. Sin una buena técnica y meditación no es fácil poder hacerlo, ya que necesitamos tener un gran silencio interior para encontrar la paz y poder escuchar los mensajes que nos quieren dar.

Además de los canalizadores, que son las personas físicas, también existen muchos métodos de autoayuda y videos que nos permiten y facilitan conectarnos con los guías. Aunque no sea una técnica fácil, lo ideal sería poder implementarla todos los días y practicarla.

Allí es importante la respiración para luego lograr la visualización de luces que nos permitirán empezar la conexión con ellos. Más adelante se debe lograr una paz interior y un silencio tal que la persona no escuche nada de lo que está pasando fuera de ese momento. A partir de allí, se empezará a conectar con ellos. ¿Se animan a hacerlo?